



“Un día te levantas y te dices: ya no puedo más”

“Tuve que salir con mi hija de donde yo vivía. Allí estaba con un teléfono con GPS porque mi ex pareja no podía estar a menos de 200 metros de mí y él se lo saltaba”. Mari Carmen cuenta su crudo relato como víctima de violencia de género y cómo, gracias a su trabajo en Clece, consiguió superar sus miedos y rehacer su vida. Se lo pensó durante 29 años pero tras múltiples amenazas decidió dar carpetazo, huir y empezar de nuevo.

Desde hace cinco años trabaja en el comedor de un centro de mayores gestionado por Clece, donde ha vuelto a sonreír. “Vine sin ninguna ilusión, muy triste, pero luego ves que te valoran en el trabajo, que estás a gusto, y se te pasa la pena”, señala.

“Si no llega a ser por la empresa yo no sé qué habría pasado conmigo, yo creo que habría sido una más en la lista de víctimas”, añade Mari Carmen emocionada. “Me ha cambiado todo, me he hecho fuerte, muy feliz, he llegado a rehacer mi vida y veo a mi hija feliz”, añade.